

DE MUNDO DE VIDA A MUNDO CIRCUNDANTE: HUSSERL, UEXKÜLL Y LA INSUFICIENCIA DE UNA CIENCIA COMPLETAMENTE OBJETIVA

From lifeworld to surrounding world: Husserl, Uexküll and the insufficiency of a completely objective science

Alberto Gómez Marañón¹

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, México

maranongalberto@gmail.com

Resumen

Buscamos analizar una serie de preocupaciones coincidentes encontradas en los conceptos mundo circundante (*Umwelt*) de Jakob von Uexküll y mundo de vida (*Lebenswelt*) de Edmund Husserl con el fin de elaborar una crítica al ejercicio de una ciencia completamente objetiva. Con el mundo de vida Husserl buscó discutir el olvido de la dimensión subjetiva en la ciencia, no solo en su método, sino también en sus consecuencias para la vida cotidiana del ser humano. Para Uexküll, el estudio de los mundos circundantes delata la necesidad de una ciencia que se reconozca como un ejercicio humano y que se encuentre en constante replanteamiento. En tanto biólogo, Uexküll critica el surgimiento una escala de la vida como el resultado de dicho tipo de ciencia. Con ello creemos que en ambos autores existe una férrea pelea contra un modo reduccionista y atómico de concebir la existencia como fenómeno dado.

Palabras clave: mundo de vida, fenomenología, Umwelt, Uexküll, ciencia.

Abstract

¹ Licenciado y Maestro en Filosofía por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Doctorando en Filosofía Contemporánea por la misma casa de estudios.
<https://orcid.org/0000-0003-3142-3340>.

We seek to analyze a series of overlapping coincidences found both in the concepts of Jakob von Uexküll's surrounding world (*Umwelt*) and Edmund Husserl's lifeworld (*Lebenswelt*) to make a critique to the exercise of an all-objective science. With the Lifeworld Husserl aimed to discuss the forgetting of the subjective dimension in science, not only in its methods, but also in its consequences for everyday human life. To Uexküll, the study of surrounding worlds reveals the need for a science that recognizes itself as a human endeavor and that is under constant revision. As a biologist, Uexküll makes emphasis on the arising of a life scale as the result of such a science. Thus, we think that in both authors exist a strong fight against a reductionist and atomist way of conceiving existence as a given phenomenon.

Keywords: lifeworld, phenomenology, Umwelt, Uexküll, science.

Fecha de Recepción: 03/03/2025 — *Fecha de Aceptación:* 08/05/2025

Introducción

En el presente artículo, se propone la exposición y análisis de una serie de coincidencias temáticas sobre el problema de la ciencia positiva en dos autores contemporáneos: Jakob von Uexküll, biólogo estonio, y Edmund Husserl, el fundador de la fenomenología trascendental. El esfuerzo que realizamos pretende aportar a la serie de textos que, en los últimos años han discutido la relación existente entre los trabajos de Uexküll y el movimiento fenomenológico (Tønnessen, 2015; Krüger, 2020; Michellini, 2020; Moyle, 2020; Borck, 2020; Vila, 2023; Ovčáčková & Švorcová, 2024; Lombard, 2024). La empresa filosófica de Uexküll estuvo centrada en la formación de una *visión de mundo biológica* que buscaba responder a un particular problema: la reducción de diferentes ciencias (en particular la biología, y con ello disciplinas como la botánica y la medicina) a una única manera de ejercicio basado en el carácter dominante de la física, lo cual culminaba en un empobrecimiento de todas estas disciplinas, así como una crisis del concepto de mundo. Queremos, de la mano de Uexküll,

tematizar este empobrecimiento de la ciencia, no solamente como crítica a dicha empresa como totalidad, sino también como crítica al *modo de vivir bajo esta visión de mundo*. Para ello, nos ayudaremos de Edmund Husserl, que no solo buscó elaborar un diagnóstico de la situación por la que atravesaban las ciencias a inicios del siglo XX, sino que colocó, como principio rector de su pensamiento, la constante reexaminación de los fundamentos de la propia experiencia.

Dentro de nuestro texto encontraremos cuatro momentos: en el primero, exploraremos la concepción del mundo circundante uexkülliano, junto con sus razones particulares de ser. En el segundo momento, veremos el concepto de mundo de vida planteado por Edmund Husserl en su fenomenología. En el tercero, contrastaremos como ambos conceptos tienen una suerte de surgimiento de preocupaciones similares, al hacer esto, presentaremos un contraste entre la “visión biológica” y la “visión física” del mundo que es necesario para entender el compromiso presente en ambos autores. En la última sección nos concentraremos en ver cómo las coincidencias intelectuales y prácticas de Husserl con Uexküll permiten que podamos expandir, con nuevos elementos, la visión biológica planteada por el pensador Báltico. Con ello, apreciaremos la invitación de su obra a un nuevo tipo de ciencia, la cual al no dejar de lado los elementos subjetivos del mundo, se entiende de modo más enriquecido.

Relacionar a Uexküll con la empresa fenomenológica no ha sido azaroso por parte de aquellos que lo han hecho. Llegado el siglo XXI, ya sea por los nuevos descubrimientos acerca del comportamiento animal, o por la expresión cada vez más marcada del cambio climático masivo, la figura de Uexküll ha tenido un resurgimiento interesante que ha expuesto la fuerte influencia que tuvo en el movimiento fenomenológico. Autores como Heidegger, Merleau-Ponty, Helmuth Plessner, Ortega y Gasset, y otros, realizaron rescates²

² Optamos por el uso de “rescates” porque, para la biología de su tiempo, que se encontraba dominada por el mecanicismo, las propuestas de Uexküll se acercaban peligrosamente a una especie de misticismo fundado en la metafísica. Esto ocasionó una hostilidad académica que le perseguirá durante toda su vida (Harrington, 1996, p. 223; Heredia, 2022, p. 19) y que llevó a la relativa pérdida de popularidad que había logrado en algún momento de su vida. En la historia de la biología Uexküll sufrió una derrota contundente: su nombre fue básicamente relegado de las academias al sufrir un ostracismo de primer nivel, asimismo su *Institut for*

teóricos uexküllianos que los apoyaron en sus proyectos. Aquí, buscamos poner en relación con Uexküll con una parte mucho más originaria de la fenomenología: su fundador. Nos interesa poder hacer explícitas una serie de coincidencias temáticas en la elaboración de dos conceptos, cada uno importante para el pensamiento de su respectivo autor: mundo de vida, de Husserl y mundo circundante de Uexküll.

Mundo circundante por Jakob von Uexküll

Hacia 1909 se publicó *Umwelt und Innenwelt der Tiere* [*Mundo circundante y mundo interno de los animales*] de Jakob Johann von Uexküll. El libro marcaría el inicio del uexküllianismo y la fundamentación de la teoría relacional de los mundos circundantes. Introducido por primera vez al vocabulario científico por Friedrich Ratzel (Feuerhahn, 2009, p. 422), el concepto de mundo circundante [*Umwelt*] se ha asociado en las humanidades e historia de la biología –por más escasa que sea– con el nombre de Uexküll debido a que fue el principal defensor de un sentido particular del término, que suele ser usado como la palabra común para describir el “medio ambiente”. Para Uexküll, un mundo circundante es un término equivalente. Y al mismo tiempo es mucho más. La iniciativa del autor siempre fue proponer que las ciencias biológicas y la ciencia en general debían de trabajar con la dimensión subjetiva de la existencia de todo ser vivo. En este sentido, pretendió desarrollar su concepto de mundo circundante de forma una forma no fortuita, sino en respuesta a la trifulca dada entre los vitalistas y mecanicistas, un debate que en se momento se encontraba llegando a una nueva etapa debido a la intervención de Hans Driesch (Haraway, 1976, p. 31). Para los mecanicistas el proceder era tan claro como considerar a los seres vivos cómo máquinas compuestas y la relación con su medio como el resultado de una serie de arcos reflejos. Para Uexküll esto era tanto incorrecto como peligroso, incorrecto porque consideraba que el estudio profundo del medio permitía una nueva forma de entenderlo: como mundo

Umweltforschung decayó después de su muerte y las batallas internas por el control del mismo lo llevaron a la ruina (Rütting, 2004; Kirschner, 2023). El triunfo en vida de Uexküll fue la estima que el mundo filosófico le dio, su amistad con Ernst Cassirer, Benjamin y Rilke, así como el conocimiento del visto bueno de Scheler y Heidegger le otorgan una confianza que lo impulsa a configurar sus siguientes obras con un tono cada vez más filosófico (Heredia, 2022, p. 34).

circundante, una unidad compuesta de tipo interpretativo, un espacio subjetivo que pretendía explicar el movimiento animal por medio de un mundo de percepción [*Merkwelt*] y un mundo de acción [*Wirkwelt*] que en síntesis daban origen a una unidad constituida por el ser vivo (Uexküll, 2010, p. 42).

El mundo de percepción es entendido como el resultado de una depuración con base fisiológica. En este mundo el sujeto vivo ha “tomado” de las notas de percepción encontradas en el mundo externo [*Außenwelt*], es decir, aquellas que son significativas para su estructura particular. De esa forma, mientras los campos eléctricos generados por los tejidos de los animales en el agua serán percibidos por los tiburones (McCosker, 2007, p. 180), no será este el caso del ser humano, quien no posee glándulas de Lorenzini, que lo capacitarían para dicha actividad perceptiva. Del mismo modo ocurre con el resto de los órganos perceptivos: cada ser vivo posee estructuras materiales específicas cuya capacidad primordial es tomar las marcas para las cuales dicha estructura está capacitada. Hasta aquí Uexküll no entraba en conflicto con el resto de la biología de su tiempo. Donde las cosas se hacen complicadas es en el mundo de acción o mundo de efectos, que se caracteriza por recibir las acciones que el ser vivo tendrá conforme a aquello que percibe y *cómo* lo percibe. El mundo de acción no es un mundo de reflejos o tropismos, sino un mundo formado por la interpretación de lo que se percibe.

Estos dos mundos forman una unidad como mundo circundante. De un lado se recibe y del otro lado se interpreta, pero no de manera lineal, sino como un círculo (Uexküll, 1926, pp. 155-160; 2023, p. 85) que necesita cerrarse para continuar en un ciclo que acabará únicamente hasta la muerte del animal. Aquí es donde Uexküll entra en desacuerdo con sus contemporáneos al dotar al mundo circundante una plasticidad propia que se irá forjando en una base de reacción histórica (Uexküll, 2023, p. 66) que puede pensarse como un proceso de individuación de los comportamientos de cada ser vivo. Para evitar confusiones o interpretaciones incompletas hay que dejar en claro que el mundo circundante no es un recurso utilizado para analizar los mundos de los animales no-humanos únicamente: se trata

de un concepto equivalente al de “mundo”, incluido el mundo humano³. Las reglas de percepción aplican para todo ser vivo, y es allí donde Uexküll toma distancia del ejercicio de una ciencia biológica que niegue esto.

El mundo circundante de Uexküll pretendía introducir la noción de animales como sujetos y también plantear una postura ante la forma de proceder de la biología, la cual consideraba Uexküll, se encontraba en grandes problemas al pretender exportar los métodos de la física para el análisis de los seres vivos. Para el biólogo, cada ciencia debe de tener sus tipos de juicios. En esto, pretende fundamentar un estudio de los mundos como construcciones subjetivas de los seres vivos, y con ello, expandir la noción de sujeto hacia los animales, un movimiento no del todo kantiano que aun así Uexküll hará en nombre de Kant:

Kant fue quien nos mostró que el mundo que nos rodea es nuestro mundo perceptible,⁴ y sólo será reconocido rectamente en sus rasgos fundamentales cuando las formas que le imprime nuestro punto de vista subjetivo hayan sido manifestadas como necesarias. El observador no puede abandonar jamás su punto de vista subjetivo. Los objetos que observa permanecen siempre como objetos de su mundo perceptible, cuyas leyes siguen (Uexküll, 1945, p. 171)⁵.

Al realizar este movimiento pretendía dar una lucha por su entendimiento del mundo circundante al plantear mundos de diferente constitución, pero del mismo nivel de validez ontológica, al mismo tiempo, defender un método propio de la biología ante el monopolio intelectual de la física que se vivía en la época. Si bien reconoce que tanto mecanicismo como

³ Para una lectura acerca de cómo lidia Uexküll en específico con el mundo humano y las lecturas contemporáneas de dicho concepto véase Heredia, 2021b.

⁴ Para Uexküll, todo mundo perceptible es *Subjektive Erscheinung*. De vez en cuando, Uexküll utiliza el mundo perceptible como un sinónimo de *Umwelt*, pero no siempre es el caso. El biólogo pasó por una serie de cambios intelectuales en su vida. En una etapa más temprana, el mundo perceptible [*Merkwelt*] poseyó una carga casi similar a la del mundo circundante, pero esto fue cambiando conforme el paso del tiempo, sobre todo debido a la inclusión del significado [*Bedeutung*] como elemento basal de su teoría. Para una exploración punto por punto del “desplazamiento” del concepto de *Umwelt* consúltese a Heredia, 2021a.

⁵ Esta cita corresponde a la edición en español de *Ideas para una concepción biológica del mundo* de 1945 (el texto alemán es originalmente de 1917). Aprovechamos la ocasión para decir que todas las citas textuales cuya fuente no se encuentre en idioma español en nuestra lista de referencias ha sido traducida por nosotros.

vitalismo tienen sus problemas (Uexküll, 1945, p. 46) es muchísimo más duro con los mecanicistas, a quien en provocación les deja la dedicatoria de algunos de sus textos (2010, p. 138) y crea personajes basados en la serie de ideas que exponen, a quienes les hará pasar una mala racha en vida⁶ (1940, p. 48).

El conflicto sobre la estructura, pero sobre todo, del comportamiento de los seres vivos empujó a nuestro biólogo a derramar cantidades enormes de tinta, ya fuera en cartas, obras de teatro, artículos o libros. Su compromiso contra el mecanicismo fue tal que no se trataba de una mera trifulca académica: se trataba más bien de la oposición entre *dos formas radicalmente diferentes de ver la existencia*; por un lado, tenemos la visión pobre y egocéntrica de aquellos que pretenden refugiarse eternamente en la física, una ciencia que, a su juicio, con todos sus éxitos, fundamentos e innegables contribuciones a la humanidad, ha terminado por empobrecer el mundo que dicha humanidad habita. Del otro lado de la ecuación, se encuentra no una ciencia en específico, sino una *forma de hacer ciencia*. Una forma de ciencia que no niega el valor del proceso de abstracción, pero que se opone a que esta deba de ser el ideal de todo proceder cognoscitivo.

La preocupación de Uexküll no es del todo metodológica: al analizar a los seres vivos, Uexküll se pregunta ¿Debemos estudiarlos por la forma o por su función? La respuesta no es suficiente, porque el estudio del ser vivo necesita de otros elementos. Si se tratara de la

⁶ Tre Case es uno de los personajes de la única novela larga que Uexküll publicó en vida: *Der Stein von Werder*. Hijo de un cura que defiende la idea de que los individuos vivos deben de ser comprendidos por su alma particular y no por leyes generales de la naturaleza. Tre Case opina que los efectos mecánicos operantes en el funcionamiento de la naturaleza son la única forma válida de acceso a este reino, de esa forma, representa a aquel grupo de científicos que únicamente se dedican a “contar y medir” (Uexküll, 1945, p. 53) para poder tematizar la realidad en la que se clama: vivimos. Alrededor de la novela, Uexküll le hace pasar a Tre Case por una serie de infortunios, siendo el primero de ellos la muerte de su esposa Clarissa Rysoor, quien en los sueños de otra de los personajes de la novela, revela haber dejado cartas para su viudo. Cuando la joven Louise (quien sueña la escritura de estas cartas) lee los textos, encuentra una persuasión por Clarissa de convencer a su amado de que las leyes de la naturaleza poseen una armonía preestablecida, comparándola al proceso necesario para poder crear un dueto. No es la primera vez que Uexküll comparará a la naturaleza con música, de hecho, ya en *Biología Teórica*, hablando acerca de las cualidades de contenido que los objetos materiales poseen, esto es, las características que ellos *de facto* tienen ajenas a todo sujeto hasta que los segundos entran en contacto con las primeras por medio de formas a priori puras, menciona que si se han dejado de lado es por la falta de nombres concretos y que el único término familiar ha sido “la escala musical para la forma de los sonidos” (Uexküll, 1926, p. 85).

primera opción, entonces la morfología es la forma de proceder, pero a juicio de Uexküll ella cae en el error de establecer solo una clasificación basada en la mera expresión visual que el estudioso posee, es decir no hace justicia a las consideraciones del animal en su propio mundo y cómo esta conformación funciona (Uexküll, 1926, pp. 110-113). Si, por otro lado, estudiamos a los animales respecto a su función, entonces estamos ante la fisiología, pero en ella, el zoólogo de Keblaste también encuentra el dominio de las tendencias abstractivas al concentrarse únicamente en los factores químicos, musculares y físicos que soportan las funciones corporales de los organismos (pp. 113-115). Estas observaciones son críticas meramente al método que siguen dichas disciplinas biológicas. Sin embargo, el método de la biología no se encontró dado prístinamente desde sus inicios. No, dicho método se construyó históricamente, y su construcción particular se ve directamente ligada a una *Weltanschauung*, esto es una visión de mundo, una visión de mundo que contiene un proyecto de ciencia, una visión de mundo que, a su criterio, se encuentra sacrificando lo más valioso que la vida tiene para ofrecer.

Si Uexküll referencia a las ciencias físicas, no es, como lo señala Juan Manuel Heredia (2022) para darle prestigio a la biología, ni para diferenciar entre la ciencia “dura” y la metafísica, tiene más bien la intención de “justificar la validez de las observaciones experimentales biológicas y, con ellas, cuestionar el reduccionismo physicalista” (p. 47). El pensador báltico considera que mientras que el físico trata de convencer a los humanos promedio de que “el mundo que ve[n] está lleno de ilusiones subjetivas y el auténtico mundo es mucho más pobre, ya que consiste en un vasto y perpetuo agitado de átomos controlados por solo causalidad” (Uexküll, 1926, p. 71). El biólogo se propone desmontar esto y probar de una vez por todas que el mundo es tan múltiple como sus sujetos: para él, para anteponerse a una visión de blanco y negro no basta reconocer las tonalidades de gris, por ello se debe de ir más allá y buscar los colores. Hay una preocupación mucho más profunda aquí, ya que no se trata de una batalla solo científica, sino que se trata de la batalla por los modos de vivir, por los modos de relacionarse. Nos encontramos ante una crisis, y Uexküll piensa que su imperativo de una “biología subjetiva” puede ayudar a diagnosticar esta crisis:

El progreso en las últimas décadas de las ciencias naturales está caracterizado por el behaviorismo y el estudio de reflejos condicionados; uno puede ciertamente conceder que los experimentos se han hecho más y más complejos, pero se debe declarar que el pensamiento científico se ha hecho más simplón y carente (Uexküll, 1998, p. 26).

Ahora que hemos dejado en claro el conflicto filosófico de Jakob von Uexküll, el modo en que es utilizado, sus dos componentes principales y las razones que hicieron que Uexküll decidiera presentar el concepto como el centro general de su batalla contra de sus enemigos intelectuales, debemos de ver los elementos que llevaron a Husserl la declaración del mundo de vida.

Mundo de vida reducido

Tematizar todo el monumental pensamiento del fundador de la fenomenología en este breve apartado sería una empresa imposible, por ello, buscamos no exponer todas aquellas coincidencias que Husserl pudo haber tenido con Jakob von Uexküll. Más bien, intentamos realizar un ejercicio de exploración de dos frentes filosóficos que nos parecen, comparten un espíritu de crítica a una visión de mundo abstractiva y desarraigada de sus fundamentos primeros. La revisión de la situación de la ciencia en ambos autores es un punto de inicio. Nos centraremos en el concepto husserliano de mundo de vida [*Lebenswelt*] y analizaremos lo que consideramos es una de las preocupaciones centrales de su desarrollo: el olvido de una dimensión subjetiva existente en los vivientes –particularmente seres humanos– que permite la fundación de toda actividad, incluyendo la ciencia. Esta preocupación se encuentra también inscrita, en nuestra opinión, en el concepto uexkülliano de mundo circundante⁷. La propuesta que hacemos, no pretende por un solo instante realizar un intercambio entre el concepto de mundo circundante de Uexküll y el mundo de vida de Husserl, tampoco decir

⁷ Como ocurre en toda vida, ninguna idea es monolítica. Husserl no empleó desde el principio y en toda su obra el concepto de *mundo de vida* para encapsular su idea. Antes de 1917 Husserl usaba el término *Umwelt* para dar nombre a algo bastante similar (Gander, 2010, pp. 182-186). Sin embargo, esta noción de mundo circundante empleada por Husserl no remite en ningún momento al término empleado por Uexküll.

que son lo mismo o atribuirles características teóricas ajenas a ellos. Más bien buscamos ver cómo una preocupación similar acerca de las condiciones históricas y estructurales bajo las cuales surgieron las diferentes ciencias practicadas por la humanidad lleva al desarrollo de estas dos nociones teóricas, que consideramos, develan una necesidad de investigar la vida de la que mencionadas disciplinas emanaron.

El concepto del mundo de vida aparece, principalmente, durante una crítica a las ciencias que Husserl venía realizando desde la publicación de sus *Investigaciones Lógicas* en 1900 y 1901 (HUA XVIII 65; 167) en dicha ocasión, la crítica se centró en el psicologismo. Sin embargo, en *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental* se expresa que las ciencias, la manera en que plantean y llevan a cabo su tarea, así como el método que erigen para con ellas mismas, se han vuelto cuestionables (HUA VI 1)⁸. Dicha crisis no puede reducirse a los conceptos y axiomas que la ciencia ha forjado, debido a que no se trata de una confusión en sentido lógico formal en un tratado específico. Mas bien es un aprieto que surge de la sustitución del mundo de vida por un mundo de idealidades que ha sido forjado tras un proceso abstractivo (HUA VI 49), desplazando la experiencia precientífica del mundo e instaurando en su lugar una idea donde el verdadero carácter del mundo sería de tipo matemático (HUA VI 54). Husserl opina que la tematización del mundo de vida no puede ser realizada desde el mismo horizonte de las ciencias objetivas (HUA VI 126)⁹, pero dicha tematización es fundamental para una transformación radical de la subjetividad (HUA VI 151).

⁸ Hacemos uso de la citación especializada de la husserliana, señalando el volumen y el número de página en el caso de los textos que comprenden dicho volumen. En el caso de textos que se tratan de compilaciones de diferentes apartados que están presentes en diferentes volúmenes de la husserliana mantenemos la citación en APA para evitar la confusión.

⁹ En la *Crisis* Husserl hará la distinción entre ciencias objetivas y ciencia en general, advirtiendo sus esfuerzos (y, por lo tanto, el esfuerzo de la fenomenología como una ciencia estricta) por no reducir la ciencia en general ni al método, ni a la visión de la ciencia con criterios objetivos fundados en el último siglo. La ciencia en general desea llegar a un concepto de “verdad objetiva” (HUA VI 126) y para su propósito se sirve de lo “obvio” del mundo de vida (p. 128). Sin embargo, el pensar, usar, e imponer a la ciencia de corte objetivo como la ciencia en general no satisface la empresa científica por más que así lo parezca, una ciencia digna de una humanidad no puede intentar tematizar lo múltiple con una sola prospectiva ni mucho menos verse seducida a cercar lo concreto de la vida a una sola y única parcela. Así como el sujeto político, con derecho a voto, obligaciones morales y garantías que se describe en la constitución de la mayoría de los Estados contemporáneos no es *el*

El origen de este aprieto recaería en la modernidad y en su tarea de “reducir la complejidad inherente al mundo fenomenológico” (Chávez Báez & Gibu Shimabukuro, 2023, p. 223) con propósitos explicativos. En la experiencia, las cosas son complejas, incluso ante la percepción de un animal relativamente “sencillo”. Los objetos, en su cualidad de presentarse en cuanto alimentos, refugio, hogar o retadores poseen un nivel de individualidad para aquel ante el cual se presentan de tal o cual modo; la ciencia no puede trabajar con un millón de piedras volcánicas dependiendo de la cantidad de hormigas que circulen alrededor de ellas, sino que debe de poder trabajar en una sola piedra volcánica, y para ello, necesita abstraerla del mundo de la experiencia y subsumirla en una serie de clasificaciones de corte naturalista. La superficie de nuestro cuerpo es necesariamente intransmisible para otro, en tanto que es mi piel y el reconocimiento de ella como mi propiedad (o, en un caso más grave, como yo mismo que soy piel), la cual no puede estar dado en ningún otro ser vivo del planeta. Pero es perfectamente plausible investigar las cualidades objetivas de esta piel que es mía y ponerla en un casillero de clasificación: grasa, seca, mixta, y hasta separarla de la piel del animal no humano para poner también un orden a las estructuras anexas (faneras) y así como determinar su margen de éxito en tal o cual ambiente. En este sentido, la ciencia positiva me permite también convertir algo como el tiempo empleado para transitar cierta distancia en una línea, y compararlo con la línea equivalente al tiempo caminado de la misma ruta en un día con mayor o menor temperatura para mostrar las diferencias cuantitativas que existen entre una caminata realizada bajo X o Y condición climatológica: ninguna de estas dos líneas es el tiempo que he caminado, pero lo que se ha logrado es idealizarlo. De este modo mi caminata ha presentado una transformación ontológica con fines prácticos, y en ello, pueden existir muchas ventajas, pero esta transformación puede también ocasionar problemas.

Pero ¿Qué es exactamente este mundo de vida y cómo su reconocimiento puede traer solución a la aparente crisis que enfrentan las ciencias y la humanidad? ¿Y cómo ello tiene que ver con el proceso abstractivo nacido de la ciencia en la modernidad? Al exponer que toda actividad *idealizadora*, es decir todo proceso mental que permite la transformación de

individuo concreto que vive sino una estandarización de todo posible individuo nacido y por nacer en dicho Estado.

fenómenos dados en la intuición a objetos *ideales* tales como figuras, números o demás, es proveniente de una estructura pre-dada que fundamenta toda posible experiencia. Husserl logra destacar un *proceso de idealización* permanente que poco a poco gana más terreno, generando una confusión en el mismo corazón axiomático de la ciencia. Al hacer esto, el moravo acusa a las ciencias de haber “olvidado” el terreno originario del cual emana toda posible actividad. Así, la “sustitución por el mundo de las idealidades, matemáticamente extraído, del único mundo real-efectivo, el mundo dado efectiva y perceptivamente” (HUA VI 49) es el síntoma más notable de este aprieto científico. El mundo de vida es pues, previo a toda ciencia, a todo proceso de abstracción de los elementos perceptivos del mundo y a toda superación de una correlación con una subjetividad encarnada (Zirión Quijano, 2019, p. 141). Se trata del mundo, así como me es dado, en su normalidad del día a día. Cada paso que doy, lo doy en el mundo de vida, este mundo que nos es familiar a todos¹⁰, en todo momento y actividad, que posee su legalidad, sus normas, y desenvolverse en él no supone ningún tipo de esfuerzo. Estamos entregados a él de manera totalmente ingenua. Este mundo está completamente despojado de perspectiva científica en su primer momento:

Al mundo de la intuición que efectivamente experiencia, pertenece la forma espacio temporal con todas estas formas corporales a ser ordenadas respecto a él; en él vivimos nosotros mismos, según nuestro modo de ser personal como corporal-vivido; pero aquí no hallamos nada de las idealidades geométricas, nada del espacio geométrico, nada del tiempo matemático con todas sus formas (HUA VI 51).

Con ello, el mundo de vida no es ajeno del todo a las ciencias, sino que es fuente de ellas¹¹: el análisis del mundo de vida conlleva necesariamente “la puesta en duda de las condiciones sistemáticas e históricas que hicieron posibles las ciencias del mundo” (Mejía, 2017, p. 111) dicha puesta en duda debe ser rigurosa, ello conlleva repensar constantemente la tarea de la fenomenología y su propio proceder. Si se pretende elaborar una crítica a las ciencias, no se

¹⁰ Husserl menciona que este mundo “nunca nos ha sido dado en forma diferente que como un mundo en que nosotros u otros, cuya adquisición de experiencia nos apropiamos mediante comunicación, aprendizaje o tradición, hemos estado activos juzgando y conociendo de manera lógica” (Husserl, 1980, p. 44).

¹¹ “[El] mundo en que siempre hemos vivido y que ofrece el terreno para toda función cognoscitiva y para toda determinación científica” (Husserl, 1980, p. 43).

puede hacer con la misma confianza ciega que ellas han puesto en los resultados de los procesos de matematización del mundo. Dicha matematización, aunque innegablemente útil, ha perdido su propósito y se ha alejado de las preguntas necesarias que toda buena ciencia debe de ponderar¹². De este modo, se da por sentado que el mundo en que se vive diariamente no es nada más que un mundo de engaños y sinsentidos, de meras ilusiones e imperfecciones fundadas en una defectuosa existencia corporal, y de él debemos de extraer, por medio de procesos lógicos rigurosos, mediciones estandarizadas y proyecciones, el verdadero y auténtico mundo: el del número, el plano, el diagrama, todos resultados de un proceso de idealización. Sin embargo, puede que estemos trabajando al revés, y sea nuestro mundo perceptivo aquel que es propiamente objetivo, en el amplio sentido de que se le vive sin problema y esfuerzo, y sea el mundo matemático aquel que se obtiene de este primer mundo de vida. Con ello, no es de sorprender entonces que se nos diga respecto, por ejemplo, de la geometría, que ella “es propia de una clase de productos espirituales del mundo de la cultura al que pertenecen no solamente todas las formaciones científicas sino también, por ejemplo, las formaciones del arte literario” (HUA VI 368).

De esta manera, la ciencia no es diferente de las artes en el sentido en que es el resultado de una formación humana que se ha dado poco a poco; su objeto de estudio, así como su legalidad se fundamentan de manera enteramente distinta, pues la conservación del primer sentido otorgado a la geometría en su nacimiento aún resuena en la geometría contemporánea, haciendo que, cualquiera que guste aprenderla, lo hará sin tener que pasar por toda la historia de la disciplina. Ello ocurre en todas las ciencias de este tipo, que operan como sustracciones lógicas del mundo de vida y poseen una especie de idealidad transtemporal. El *problema* no es ni de cerca este proceso, es la desmedida confianza en él, que lleva a considerar al mundo como dado, como él es, en su experiencia diaria, como un *en sí* de tipo lógico-matemático:

El mundo de nuestra experiencia es interpretado de antemano con el auxilio de una idealización, en lo cual no se ve ninguna otra cosa, sino que esta idealización, que

¹² Estas preguntas serían “por el sentido y sinsentido de toda esta existencia humana” (HUA VI 4).

conduce al espacio exacto de la geometría, al tiempo exacto de la física y a la ley exacta de causalidad, y que lleva a considerar el mundo de nuestra experiencia como así determinado en sí (Husserl, 1980, p. 45).

Dicha confusión –u olvido– del mundo que se encuentra en el basamento de toda actividad científica no puede ser tomado a la ligera. Con un modo de hacer ciencia objetivo, solo pueden venir en camino tratamientos objetivos de la humanidad y de su entorno, el surgimiento de políticas pensadas bajo este esquema abstracto de la vida y de sus potencias, sus relaciones y sus implicaciones no puede ser benéfico para una humanidad que quiera reconocerse como tal.

Ahora que comprendemos las características dadas en el concepto del mundo de vida, os preparamos para explorar las coincidencias que encontramos entre los dos autores. Dichas coincidencias residen en las preocupaciones que ayudaron a dar forma a los dos conceptos que hemos estado discutiendo en el texto. Ni Husserl ni Uexküll expresan simplemente una crítica puramente conceptual al proceder científico de su época, se trata de una crítica que se encuentra también al tanto de las consecuencias prácticas que tiene un ejercicio científico tal. En la siguiente sección hemos de traer a colación citas que apoyen nuestras afirmaciones, para después dar paso a ver como ambas posturas pueden complementarse.

Compromisos uexküllianos, ciencias replanteadas

Resulta curioso que, con una influencia tan marcada en el movimiento fenomenológico –Heidegger¹³, Merleau-Ponty¹⁴, Ortega y Gasset¹⁵, Blumenberg¹⁶, etc.– la figura de Uexküll se hace notable por una ausencia cuasi invariable en los manuales de fenomenología¹⁷, aún con esto, Spiegelberg (1960), trae a colación a Uexküll solamente en un momento de toda su obra, y es cuando se trata de explicar el concepto husserliano de mundo de vida:

Este mundo en el sentido de un horizonte totalmente inclusivo era, claramente, no el mundo en el sentido de la ciencia objetiva o la cosmología. Se trataba del mundo como experimentado por un sujeto vivo en su perspectiva particular, pero distorsionado, por lo tanto, un asunto subjetivo y relativo. La única forma en que este concepto había tenido entrada en la ciencia era en la de un entorno subjetivo (*Umwelt*) introducido en la psicología animal¹⁸, especialmente por Jakob von Uexküll (p. 161).

¹³ El tratamiento de Heidegger de la vida animal en *Los conceptos fundamentales de la metafísica. Mundo, finitud, soledad* es ampliamente conocido y ha creado ríos de tinta. En el curso ofrecido en el semestre de invierno de 1929-1930 Heidegger retoma experimentos de von Uexküll para la formulación de sus ideas. Al mismo tiempo, y de manera mucho menos controversial que su tesis sobre la pobreza animal, rescata el empleo del mundo circundante para ejercer una crítica a la biología de su tiempo al tematizar el concepto de “organismo”. Para una lectura precisa sobre la relación Uexküll-Heidegger recomendamos a Muñoz Pérez, 2015. Para una lectura completa, crítica, y además reciente de los conflictos que ha causado la interpretación de Heidegger de la vida animal en dicho curso, recomendamos Cykowski, 2021.

¹⁴ Véase a Bacarlet Pérez, 2014; Ramírez Barreto, 2010; Umbelino, 2013; Vörös, 2017; Ostachuk, 2013; Crescenzi, 2022; Ovcáčková & Švorcová, 2024.

¹⁵ El autor español le pidió a Uexküll contribuir con un texto para el número IX de la *Revista de Occidente*. El texto, *La biología de la ostra *Jacobea** (1924) se encuentra citado en este mismo artículo.

¹⁶ Véase Borck, 2020.

¹⁷ Estamos pensando en manuales del corte de *Introducción a la fenomenología* de Dermot Moran, El *Oxford Handbook of Contemporary Phenomenology* editado por Dan Zahavi, y *The Routledge Companion to Phenomenology* de Sebastian Luft y Søren Overgaard, etc.

¹⁸ Uexküll dedicó su vida a la investigación de los mundos animales, desde la forma en que sus músculos operaban hasta la manera en que construían mundos conjuntos en los que les era posible actuar libremente, sin embargo, nunca estuvo de acuerdo en clasificar su teoría como “psicología animal”. No solamente consideraba sus trabajos alejados de la disciplina, sino que la propia pretensión de un encomio tal le resultaba inútil: “Para investigar al sujeto animal en la parte del mundo exterior con la que se relaciona y que llamo su *mundo circundante* (nuestro énfasis), el biólogo dispone tanto de los factores físicos del mundo exterior como de los factores fisiológicos del cuerpo animal. Debe renunciar así a los factores psicológicos” (Uexküll, 2014, p. 86). Del mismo modo, la cita que hemos puesto en la sección anterior sobre la psicología de corte mecanicista debería de ser un complemento suficiente para probar el punto de que el zoólogo estonio jamás tuvo a la “psicología animal” en una buena consideración. Es nuestra opinión, sin embargo, que Uexküll habría aprobado

El uso de un concepto uexkülliano marcado como precedente en la analítica de la ciencia objetiva, es cuando menos, curioso. Ambos términos surgen de un confrontamiento directo contra un tipo de ciencia abstractiva, son, en su centro, un esfuerzo por reconocer *la primacía del mundo experimentado por el sujeto como fuente originaria de toda ciencia*. Husserl nació en 1859 y dejó el mundo en 1938, negándose a abandonar Alemania, Uexküll nació en 1864 y murió en 1944, en Capri, Italia. Autores contemporáneos que no compartieron mesa ni referencias el uno al otro, sin embargo, nació en ellos la preocupación del olvido del mundo y los elementos subjetivos que lo soportan; pero, sobre todo, la preocupación por la humanidad y su devenir si es que se le deja con una ciencia caduca, alejada de sus orígenes¹⁹.

La radicalidad de Husserl recae en la capacidad de su mundo de vida de repensar la ciencia en sus fundamentos históricos. Su crítica a las ciencias es atinada, voraz y elegante:

La matematización de la naturaleza [...] se ha convertido en paradigma para la investigación de la naturaleza en general, ha llegado a ser tan comúnmente sobreentendida que ya en su creación galileana desde un principio se substituyó el mundo de nuestra experiencia por el mundo exacto, olvidándose completamente de preguntar por las operaciones originarias, dadoras de sentido (Husserl, 1980, pp. 46-47).

Por su lado, Uexküll es de una opinión similar, una vez que la ciencia se ha instituido de manera *completamente objetiva* no solo se compromete su eficiencia en el laboratorio, también se compromete la humanidad entera:

Hemos colocado un nuevo ídolo: el número. Las consecuencias sólo se mostrarán cuando domine plenamente a las masas y las ponga en movimiento. Entonces se

probablemente las investigaciones de “cognición animal” debido a que su tradición ya supera un amplio trecho que la psicología, en su juicio, no ha podido ni siquiera vislumbrar: se atreve a hablar de la capacidad animal de formar un mundo propio.

¹⁹ “¿Puede el mundo y el existente humano en él tener verdaderamente sentido si las ciencias convalidan solo de este modo objetivamente comprobable[...] podemos vivir en este mundo, cuyo acontecer histórico no es otra cosa que una interminable cadena de ilusorios impulsos y amargos desengaños?” (HUA VI 2).

salvará muy poco de lo que los hombres han construido conforme a plan, para ornato y cultura de su mundo perceptible. Donde el mundo de efectos oprime al mundo perceptible, donde fuerzas físicas y químicas gobiernan ilimitadamente, se origina necesariamente el caos (Uexküll, 1945, p. 238).

El uso de una ciencia vuelta totalmente hacia la objetividad terminaría pues, por comprometer la misma sociedad que ha forjado el ser humano. Una vez pensada separada de la vida y de seres humanos concretos, con deseos concretos, la ciencia del número y del azar no serviría para nada más que para darnos un conocimiento muy limitado de la vida que ella misma se propondría intentar explicar. Aquí no se trata de los pasos a seguir en tal o cual operación científica, en cambio se trata de las nuevas problemáticas que afronta la humanidad: una desconexión de su mundo de vida y de su mundo circundante (pensado en términos uexküllianos) que culmina por inaugurar modos de vida enajenados y cada vez menos plurales, y se conforma con modos estáticos, estandarizados. Cuando Husserl nos dice que “la ciencia natural de la modernidad, al establecerse como física, tiene su raíz en la abstracción consecuente, en la que ella solo quiere ver el mundo de vida como corporal” (HUA VI 230) se refiere a un proceso en el que se niega la dimensión subjetiva del existir, relegando al espíritu como el resultado de una serie de reacciones químicas, la voluntad como una respuesta a un estímulo, la belleza como el ordenamiento de patrones.

Llegamos pues al momento de tensión. Tanto Husserl como Uexküll han elaborado una serie de ataques contra *la ciencia de su tiempo*, han identificado su tendencia a exportar el modelo de la física como el parangón de todo método y proceder, y han visto los éxitos que dicho proceder ha cultivado, es decir, no los han negado²⁰, porque, como esperamos haber hecho explícito, no se trata de una crítica a los procesos de la ciencia, sino al *modo* de ciencia, la ciencia objetiva no es inefectiva, es *insuficiente*, pues ella no puede dar cuenta, con su método, de fenómenos de otro corte, pertenecientes a otra dimensión y a otro orden. Una ciencia del todo objetiva no es suficiente porque no posee ella una *actitud* fundamental

²⁰ “Lo estricto de la científicidad de todas estas disciplinas, la evidencia de sus producciones teóricas y su indiscutible éxito duradero están fuera de cuestión” (HUA VI 2).

de acercamiento al mundo que le permita tematizarlo de forma satisfactoria, respetando su legalidad dada a la intuición, y reconociendo sus fundamentos en un sujeto corporal devenido históricamente. Esta actitud de la que hablamos forjaría, necesariamente, una *visión de mundo* que haga surgir, poco a poco, y constantemente reflexionando sobre ella misma, una ciencia que dé cuenta de sus implicaciones históricas, políticas, sociales, éticas, económicas²¹ y de cualquier otro tipo.

Para Uexküll, las consecuencias de una visión de mundo que se haya ocultado en el número y decidido menospreciar la actividad subjetiva de sus seres vivos se dan en la vida diaria:

Los hombres cultos se ejercitan ahora en toda suerte de deportes para volver a alcanzar el equilibrio. Pero muchos de estos deportes sirven puramente para proteger a los músculos de la degeneración de la vida sedentaria. Junto con eso, arrancan también al pensamiento de la insoportable uniformidad de la vida cotidiana (Uexküll, 1945, pp. 139-140).

Esto solo puede ser curado en una batalla a muerte²² entre dos visiones de mundo que ya hemos explicitado: la visión de la física (o de las que Husserl llamaría ciencias objetivo-ideales) y la visión biológica, el triunfo de la segunda conllevaría el primer paso para solventar la crisis humana que se vive en Europa, y debido a que el modo de vida europeo se ha trasladado a casi todo rincón habitado por los seres humanos, la crisis que viven ellos

²¹ Sobre la reducción de la vida humana a puros factores de orden económico, y como esto puede conectarse con un olvido del mundo de vida, se recomienda Quintana-Montes (2022a). Para algo más resumido, Quintana-Montes (2022b). Es la opinión de este autor que el cambio sufrido en 1971 con la disolución del patrón oro inaugura la tendencia de un capital “ficticio” en donde, si bien antes “la abstracción del modo de producción tenía un ancla material: el cuerpo en que se expresaba el material acumulado” (2022b, p. 8) ahora “la reproducción de la riqueza abstracta depende de la cantidad de valor que es capaz de acumular para valorizar” (p. 9). De esta forma, la tendencia del sistema económico capitalista consiste en la utilización de un capital que, de una forma, no es real, al basarse en la especulación. Lo que le da valor al dinero ya no es un sustrato material, sino el valor en sí mismo que podría tenerse a futuro. La riqueza se comprende de forma totalmente abstracta, y también el valor de la propia vida humana. Aquí, se pueden observar análisis económicos realizados con un empuje del cuerpo teórico husserliano de crítica tanto a las ciencias como al modo de vivir que ellas desencadenan.

²² Curiosamente, Uexküll (2023) declarará que la cuestión en la que las dos visiones de mundo medirían sus fuerzas de la manera más óptima es la muerte (p. 102).

mismos. En Husserl es una crisis de las ciencias, en Uexküll es una crisis de mundo: el sentido de la categoría “mundo” se encuentra pendiendo de una balanza. Volviendo sobre nuestras palabras, colocábamos a la física como opuesta no a una ciencia, sino a un *modo de hacer* ciencia, ahora hablamos de una visión biológica ¿Por qué? La respuesta debe de ser desmenuzada, pero aun así puede ser elucidada a licencia de no caer en confusiones: porque una visión biológica es la única forma de oponerse verdaderamente ante una visión física, o al menos, lo es desde el paradigma uexkülliano, donde la visión biológica no coloca a la biología como el ideal de toda ciencia. La biología, ya sea descriptiva o experimental, no posee tampoco todos los elementos necesarios para dar cuenta de la vida en su totalidad. Al hablar de una visión biológica nos referimos a una visión que contemple a la vida como el primer nivel de acción de todo tipo –incluida la ciencia–, es decir, una visión *vital* del mundo. Una ciencia de la vida.

Hemos mencionado anteriormente, y sin una definición concreta, la elaboración “biología subjetiva”, debemos de poder decir más o menos en qué consiste el aporte de una biología que se piensa “subjetiva”. Desde la trinchera biológica, Uexküll plantea los “nuevos problemas” de una biología que pretende ser una ciencia como nunca se ha visto en la investigación natural, a diferencia de la visión fisicalista, que se encuentra embebida en un tratamiento externalista del fenómeno de la vida. Por lo tanto, se propone un nuevo modelo internalista; en sus pretensiones está el no ordenar las hipótesis, sino que quiere más bien concebirlas como principios auxiliares de investigación (1945, p. 31) para evitar su deificación. También busca distinguir entre el estudio de las cosas hechas y las cosas que se hacen por sí mismas, en ello busca la diferencia entre lo vivo y lo no vivo, le interesan los vínculos invisibles que articulan las cosas y que las dirigen, y busca un nuevo punto de vista que, hasta ahora, no han visto las otras ciencias (p. 53). Este punto de vista es el punto de vista subjetivo que hasta ahora la ciencia ha desarrollado, en ella ha tomado los momentos y los ha convertido en segundos, pero no ha logrado develar su estructura esencial, esta estructura no son los procesos fisiológicos, del mismo modo se fracciona la materia y se le convierte en átomos, y se sigue sin llegar a la estructura fundamental: las relaciones.

Justo aquello que la mirada física del mundo ha abstraído son las relaciones. De ellas surgen las propiedades del propio organismo. En lugar de pensar a un organismo en combate con el medio, puede más bien pensarse al organismo como constituyente del medio donde su cuerpo no sea únicamente el material biológico que lo compone, sino expandido a una totalidad de relaciones en constante proceso, los mismos procesos que se ven instituidos en un mundo circundante. Ello es dejado de lado en la visión puramente objetiva, donde el ser humano debe de necesariamente convertir en objeto a lo que es originariamente condición:

Ningún animal dejará jamás el espacio de su mundo circundante, el centro del cual es el propio animal. A dónde vaya, está siempre rodeado de su propio espacio de mundo circundante, rebotante de sus propias esferas de sensaciones, ajeno a que tanto los objetos cambian. El ser humano, por otro lado, al caminar, tiende a cortar el espacio en el que se mueve de sus esferas sensoriales para extender su camino en todas direcciones. La bóveda del cielo se hace más y más alta y el centro del mundo bajo la cúpula celeste no es más el mismo sino su casa. El ser humano ya no se mueve en aquel espacio que lo sigue fielmente, como sus sentidos le dicen, ahora se mueve en un espacio en reposo, un espacio que es despojado de él y tiene su propio centro. El espacio se ha vuelto autónomo, tal como los objetos dentro de él (Uexküll, 2001, p. 109).

Ahora bien, la biología subjetiva considera que estamos “privados de toda posibilidad de deducir las sensaciones de los animales de su actividad cerebral” (Uexküll, 1945, p. 55), lo que en verdad importa no son la cantidad de veces que un ser vivo tiene éxito en salir de un laberinto, importa la relación que existe entre él y las paredes²³ de dicho recinto, esas relaciones forjan el mundo circundante, dichas relaciones no pueden ser reducidas y deberían, entre otras cosas permitirnos una vereda un poco mejor trazada hacia el conocimiento de la

²³ Para Uexküll, los experimentos realizados con animales que implican la salida de laberintos, ya sea con estímulos eléctricos o con una recompensa al final del desafío no logran nada pues no expanden la “base de reacción histórica” (Uexküll, 2023, p. 66) de los seres vivos, la cual se instaura por medio de las diferentes acciones que ellos realizan y la forma en que interpretan los signos de percepción de su mundo circundante. Estos experimentos meramente llevan al seguimiento de un camino correcto, pero no dicen nada acerca de las relaciones dadas.

forma de operar de la naturaleza, no únicamente de los seres vivos, más bien se trata de una ciencia de las relaciones fundamentales de todo aquello que existe. En la biología subjetiva, incluso una roca posee un lugar ya sea como arma, como camino o como casa para un diminuto ser vivo, de la estructura material se puede encargar la biología objetiva (p. 130), de lo que se encarga esta nueva ciencia es de la estructura relacional que funda todo mundo circundante.

Las consecuencias de un pensamiento totalmente abstracto serán tan graves que nos veremos forzados a un modo de vida tan abstracto como nuestra ciencia²⁴ (sea ella de Estado o no). Una renovación de la humanidad y de su forma de pensar es necesaria para poder forjar una existencia más digna, más dispuesta a la escucha de su mundo y del reconocimiento de otras *perspectivas* de mundo. No es posible regresar a un estado fundacional de la sociedad, ni tampoco de destruir toda la ciencia que se ha dado en el devenir histórico de la raza humana, pero quizás es posible, de la mano de Uexküll y de Husserl, sanear el pensamiento. Si seguimos a nuestro biólogo debemos decir que “el pensamiento simple²⁵ tiene el mismo

²⁴ “La costumbre de transmutarlo todo en valor numérico lleva consigo el peligro de la unilateralidad para todos aquellos que, como los habitantes de la gran ciudad están alejados de todo íntimo comercio con la Naturaleza” (Uexküll, 1945, p. 118).

²⁵ La simpleza nunca ha sido un problema en el imaginario uexkülliano. Hasta el más simple de los organismos es considerado perfecto en todo nivel: si bien las estructuras pueden presentarse como más o menos complejas, su existencia es la prueba fehaciente del éxito de un plan de construcción [*Bauplan*] que rige a su especie. La célula es ya un individuo conforme a fin, y sobre ella también está la capacidad de componer a individuos conforme a fin. Algunos de esos individuos, como los seres humanos, son capaces de elaborar creaciones propias que también responden a una conformidad a fin, incluso si sus planes de construcción no parecen ser tan extensos temporalmente o difíciles de seguir, ello no quiere decir que se encuentren en un diferente nivel en la naturaleza. Podrán ser considerados organismos de menor complejidad, pero la complejidad no tiene nada que ver con el éxito de desenvolvimiento en la existencia. Las génesis no se tratan del surgimiento de todo lo que es posible, se trata de la viabilidad. El binomio individuo-medio es inseparable porque el surgir del individuo debe de ser viable en el medio, y el medio también se encuentra hecho de individuos que deben de tener una viabilidad. La viabilidad no es absoluta, el medio puede imperar sobre el individuo y destruirlo, pero para que haya una creación debe de haber siempre una tensión entre fuerzas, incluso cuando estas sean del mismo orden, sin un límite no hay una producción del individuo, o más bien, no hay una autoproducción de individuo-medio. El pensamiento simple no se refiere a un pensamiento con menos axiomas en su campo de juego, que necesita de mayor cuerpo conceptual, y de una exploración detallada de la existencia. Propiamente, a nuestra consideración, se trata de lo contrario. Cuando el pensamiento mecánico-abstractivo pretende fundamentar su “objetividad” en un mayor número de conocimientos procesuales y causales, se entrega a la idea de que su complejidad le da una ventaja sobre otro tipo de pensamientos y pierde de vista el hecho de que un pensamiento de ese tipo no puede dar cuenta de todo fenómeno existente, dejando de lado que no se trata de estructuras complejas, sino viables, de ese modo, un pensamiento más “simple” pero adecuado y en concordancia con su objeto de pensamiento, es decir, que reconozca la legalidad de sus evidencias así como

efecto que una enfermedad infecciosa –se expande y sofoca todos los intentos de una *Weltanschauung* independiente” (Uexküll, 1998, p. 26). ¿Dónde podemos encontrar el origen de esta visión de mundo que pretende combatir el empobrecimiento de la mirada ejercida por los seres humanos? Uexküll piensa que la respuesta está en el reconocimiento de la humanidad como una forma más de perspectiva de mundo, es decir, en trasladar la trascendentalidad a *cada ser vivo del planeta*.

Este movimiento supone un llamado a la forja de una cultura de la personalidad y no de la suma expresada en cifras (Uexküll, 1945, p. 120). En el ámbito científico, se trata de un regreso a la subjetividad que todo lo soporta, al proceder que permita la construcción de una vida que despliegue al ser humano, no que lo anule:

Mediante esta doctrina [el materialismo monista haeckeliano], la gran masa perdió la representación de que cada hombre sea una unidad según plan, y armónica a la que hay que perfeccionar en todas direcciones para desplegarla cada vez más ricamente. El bello tema de investigar el propio plan interno y el de los otros hombres resultó sin sentido cuando se cesó de creer en la existencia de un plan y los hombres llegaron a ser un conglomerado de propiedades, más o menos casual (Uexküll, 1945, p. 120).

El gran entramado de vivencias que es la naturaleza se ha visto afectado y negado, existiendo ya solo una forma de aproximarse a ella que la concibe como un campo de batalla:

Después de que salió a la luz que la existencia de organismos vivos era como mucho posible únicamente en unos cuantos planetas solitarios en un espacio infinito, la Naturaleza empezó a perder cada vez más respeto por parte del público en general. En lo que a ellos les concernía, para los físicos las cosas vivas fueron integradas en la gran máquina cósmica como pequeños mecanismos. Sus expresiones de vida, tales como pensamientos y emociones, fueron reducidos a procesos químicos cerebrales.

ellas se han dado, sería preferible a una aparente arquitectónica científica que pretenda huir de sus fundamentos. Al hablar de pensamiento simple, se debe de venir a la mente un pensamiento poco comprometido con el objeto de estudio y más centrado en el refinamiento de sus herramientas conceptuales.

Fue Loeb quien fue más lejos en mecanizar el cosmos al reducir toda la vida de los animales al convertir los cuerpos animales en una mera reacción hacia adelante o hacia atrás de todos los estímulos internos.

Pero el ataque decisivo hacia la Naturaleza fue dirigido por Darwin al declararla un ser ciego e idiota. Habiendo venido a la existencia por casualidad, podría perecer por casualidad, pues todas las criaturas vivas son adjudicadas de estar en su mutua aniquilación. Lo que Darwin llamó la lucha por la existencia, la cual supuestamente da origen a la evolución por la supervivencia del más apto. El mundo era como un campo de batalla de tanques automatizados y la Naturaleza solo un escenario de devastación habitado por locos sin alma (Uexküll, J & Uexküll, T, 2004, p. 332).

La visión de Uexküll, mucho menos mecánica, tampoco piensa que el animal esté inserto en un medio perfecto y prístino, los cambios existen, las condiciones para la vida no son eternas (1945, p. 119) y hay una constante preocupación por lo que será de la naturaleza si es que se continúa trabajando con paradigmas científicos reduccionistas. El análisis de la subjetividad debe conllevar una reforma de la subjetividad, de lo contrario es un mero amontonamiento de explicaciones causales y no puede emprender el camino de una ciencia que verdaderamente se comprometa con aquellos que la elaboran, ni donde la elaboran; ello es en el mundo, ello es, en la vida. La ciencia de la vida no investiga la vida en sus expresiones causales, no la explica, la comprende; no la reduce a material de enciclopedia, la tematiza. Pero, sobre todo, se compromete con ella, es por ella, y debe de, necesariamente, regresar a ella en todo momento.

Una ciencia de la vida

Esta elaboración presupone un desafío a la razón imperante del tiempo uexkülliano, y también, a la de hoy en día. La ciencia requiere plantearse sus problemas desde un punto de vista reconocidamente humano, solo así podrán solucionarse las empresas de la razón correspondientes, pero dicho movimiento sería fútil si no lo elaboramos admitiendo la

existencia de otros mundos circundantes. De acuerdo con Tønnessen (2011), el interés radical que Uexküll tomó por subjetividades alejadas de la humana permite el desarrollo de una visión pluralista el mundo y lo diferenció de los análisis husserlianos que tomarían al mundo humano como “el mundo de vida por *default*” (p. 33) acercándose a puntos de reflexión que la fenomenología tiene aún lejanos. No estamos del todo de acuerdo con la opinión de Tønnessen. Le concedemos que Husserl señala a la vida animal como una “modificación” (HUA XV 162) de la tipicidad que uno posee, es decir, el horizonte de significados y objetos comunes que se han forjado históricamente por medio de mis vivencias, y que en este sentido, todo aquel que comparta una vida trascendental lo *suficientemente* similar a la mía es objeto de igualdad en la vida fáctica: no me acerco al panadero con dudas acerca de si entenderá mi solicitud de un pan, puesto que lo reconozco como un igual en mi horizonte, un igual en un nivel constitucional de cuerpo y de mundo. Tengo un prototipo de humano, y vivo conforme a él. Así, Tønnessen no miente al decirnos que Husserl no habla de otros seres vivos por sí solos, sino como una mera modificación del ideal perceptivo humano.

Lo que, de manera fugaz, falla en sus conclusiones es el hecho de que este análisis husserliano está en línea con la radicalidad uexkülliana, pues no presupone que el mundo de los animales es una pobre copia del mundo humano, sino que el ser humano comprende de mejor manera los mundos de sujetos que le son similares en constitución y comportamiento, pues uno necesita que las sensaciones dadas en el cuerpo posean una coherencia con los órganos que las soportan (Husserl, 2001, p. 152). Por ello, entre más similares sean los seres vivos en *corporalidad y actuar*, más cercanos *se sentirán* al ser humano, no necesariamente *serán así*. Ello ocurre también en el mundo propuesto por Uexküll, de acuerdo con sus órganos y capacidades perceptivas específicas, algunos animales se encontrarán e interactuarán, formando relaciones que irán desde la cooperación hasta las más sanguinarias, desplazándose y moldeando paisajes por medio de sus encuentros; mientras otros serán ignorantes totales de sus mutuas existencias (Lestel, Bussolini & Chrulew, 2014, p. 134).

De esta forma, el alejamiento humano de ciertos organismos está necesariamente relacionado con sus estructuras perceptivas, tal y como lo exponía Uexküll. La relación con

otras subjetividades –sean estas humanas o no– es fundamental en el proceso de constitución del mundo como una unidad objetiva²⁶ e idéntica en todo momento en la fenomenología husserliana (San Martín & Pintos, 2001, p. 349); ambos autores hacen hincapié en esta peana. No fue hasta hace poco que gracias al microscopio fuimos capaces de ver sujetos unicelulares, antes de ello, nacíamos y moríamos sin conocimiento de su existencia, pues no eran dados a la intuición por nuestras estructuras, pero ello no evitó nuestra relación con ellos de forma insospechada. De hecho, antes de la ciencia, en el mundo previo a este conocimiento, sin la formación necesaria, uno puede seguir existiendo sin dicho saber y lo mismo aplica. Un profundo y auténtico saber de nuestras estructuras perceptivas como cimiento de nuestra perspectiva de mundo ayudará a consolidar una ciencia de otro carácter. El habitar el mundo requiere siempre del reconocimiento de otros sujetos por medio de la empatía, la empatía para Husserl no es una mera cualidad que uno desarrolle socialmente, es un *elemento necesario para la existencia mundana*, pues ella me permite presuponer al otro como un cuerpo intersubjetivamente experimentable sin poder jamás experimentar de manera originaria sus perspectivas de mundo (HUA IV 198).

También, en relación con ello Husserl señalará:

De manera prodigiosa se edifican uno sobre otro los niveles de la constitución de la realidad: el yo singular, que solamente se halla a sí mismo de modo absoluto, constituye en una secuencia de niveles de apariciones de su mundo ‘externo’, un mundo de aparición que le es trascendente pero que es relativo a él. Mediante comprensión de los cuerpos que le aparecen ahí, capta yo ajenos como unidades de

²⁶ Una unidad del mundo es necesaria porque el sujeto trascendental husserliano también es una unidad en concreción en todo momento, y dicha unidad requiere de una corporalidad que nunca se piense como aislada de su medio (o al menos no a nivel genético generativo): “La realidad anímica está constituida como realidad solamente a través de las dependencias psicofísicas. Ella tiene su unidad en sí, pero aquí entra en consideración como unidad en el nexo. Justamente en la consideración psicofísica observo una sensación singular, una percepción, un nexo de recuerdo y similares. Pero estos son momentos de la corriente de vivencias y estados del alma, la cual, en cuanto unidad, es portadora de causalidades [...]. La unidad del alma es unidad real porque, en cuanto unidad de la vida anímica, está vinculada con el cuerpo en cuanto unidad de la corriente corporal del ser, la cual es, por su lado, miembro de la naturaleza” (HUA IV 138-139).

los cuerpos que se manifiestan absolutamente; se encuentra en un conglomerado de unidades personales, entra con ellas en intracomprensión. (HUA IV 324).

Lo que ocurre aquí, es que el mundo circundante en el que me encuentro *necesita* reconocer a mis congéneres, sean estos humanos o animales, como algo más que una simple cosa que se mueve sea ello por mera interacción biológica o por otras causas. Nos dice Zirión Quijano (2019) que nuestra experiencia tiene una confirmación gradual de vivencias que son cada vez más elevadas, ello es lo que hace que se encuentran claras diferencias con los niños, quienes, al tener una percepción aún no del todo desarrollada carecen de ciertos horizontes de sentido y les es imposible acoger tales o cuales estructuras motivacionales (p. 148). Ello es claro cuando Husserl nos dice que “percibo mi mundo circundante²⁷ como mundo material, mientras que no percibo el mundo material del otro: esto lo intracomprendo con él y lo identifico con mi mundo circundante conforme a las cosas recíprocamente comunes” (HUA IV 321).

Intracomprender el mundo de manera a las cosas “recíprocamente comunes” eliminaría la noción de que solo veo al animal como una versión de mí, más bien, lo veo como un algo (en sentido corpóreo) y un alguien (en sentido vivo) que comparte algunas cosas conmigo, pero no todas, y lo hago con él, no solo en la misma posición que él. Se debe pues, fabricar una actitud científica que logré dar cuenta de estos procesos de constitución del mundo con mis acompañantes humanos y no-humanos, tenerlos en el repertorio de todo científico no haría daño, y sus beneficios serían tanto para el laboratorio, el aula, el seminario, la cátedra, como para la juventud, la muerte y la vida. “Fue un juicio falso y precipitado

²⁷ Vale la pena señalar que, aunque hay análisis de Husserl respecto del mundo circundante (sobre todo el anexo X a HUA IV y HUA III/1 56-61) el concepto no posee el nivel de prioridad estructural que posee en la obra de Uexküll. Dejémoslo en claro: para Uexküll, ningún proyecto biológico o filosófico puede darse sin la comprensión profunda de lo que es un mundo circundante, del mismo modo, se trata del concepto central de todo su proyecto intelectual. Los matices que diferencian la posición específica del concepto en cada obra podrían ser objeto de otro texto, incluido un rastreo de las influencias que cada autor tuvo para llegar a él (en el caso de Uexküll, conlleva un deseo de dejar atrás el uso del término francés *Milieu* al considerarlo un término que favorecía solo el análisis externo del comportamiento animal, para esto, véase Bastard Rico, 2021). Por el momento nos basta con mantener en mente que Husserl no usa el mundo circundante en el sentido descrito por Uexküll; no existe, hasta nuestro entender, bibliografía, carta, o anécdota que dé a entender que el fundador de la fenomenología tuvo conciencia de los trabajos de Uexküll respecto de este término. Sebastian Luft (2017) ha escrito que, en su opinión, el concepto central de la fenomenología trascendental husserliana sería la *reducción*.

someter la conciencia a leyes materiales” (Uexküll, 1945, p. 159), la ciencia que lo vea como una victoria no responde a las necesidades de una auténtica ciencia de la vida:

Ella [la ciencia completamente objetiva] excluye por principio las preguntas que, en nuestros desdichados tiempos, son candentes para los seres humanos abandonados a perturbaciones fatales: las preguntas por el sentido o el sinsentido de toda existencia humana [...] Estas preguntas conciernen finalmente a los seres humanos en sus comportamientos respecto del mundo circundante humano y extrahumano, decidirse libremente, configurarse racionalmente ellos mismos y el mundo circundante, como libres en sus posibilidades (HUA VI 4).

Para forjar una humanidad libre debemos de poder tener una ciencia libre, ello exige que carezca de intereses de clase, religiosos, de raza, militares, etc.,²⁸ para Husserl, esto conlleva

²⁸ Hace poco se tradujo la *Carta Metzger* (Quepons, 2024), la cual contiene unas brevísimas líneas acerca de la opinión de Husserl de las teorías de Marx y las practicas revolucionarias de inicios del siglo XX que fueron directa o indirectamente potenciadas por los escritos marxianos. Arnold Metzger fue un estudiante influenciado fuertemente por las *Investigaciones Lógicas* de Husserl, que, tras doctorarse en 1915 en Jena, participó en el Octubre Rojo y escribió la obra *Fenomenología de la Revolución: un escrito político sobre el marxismo y la comunidad amorosa*. Husserl entró en contacto con este escrito que fue publicado hasta después de la muerte de Metzger y le escribió al autor en septiembre de 1919 para expresarle su opinión. Pese a la invitación de Husserl de estudiar una vez más las investigaciones lógicas para captar totalmente la fenomenología la carta posee una aceptación general de las ideas propuestas por el texto y felicitaciones por el “radicalismo ético” (p. 96) que ha logrado refrescar el corazón de Husserl. Pese a confesar que posee una serie de objeciones, ellas mismas no son hacia “la mostración de la conversión de todo antropologismo, biologismo, positivismo, en un egoísmo antiético –sin fundamento ético por su carencia de ideas–, cuyo reverso social es el capitalismo en sentido ampliado”, del mismo modo, Husserl reconoce la vuelta hacia la práctica que posee el texto, que él mismo confiesa como un punto decisivo de su propia fenomenología, al mismo tiempo, menciona que en su visión, se ha aprendido que “esta disposición radical, firmemente decidida a no querer conducir y apreciar la vida como un mero negocio bajo las rúbricas recurrentes del debe y el haber (en las que el deber no expresa más que las demandas sobre el haber), y que es enemiga mortal de todo “capitalismo”, de toda valoración final y, por tanto, de la acumulación insensata de posesiones”(p. 92). Igualmente, en el texto *Kant y la idea de la filosofía trascendental*, Husserl mencionará: “La filosofía trascendental, un arte muy inútil, no ayuda a los dueños y señores de este mundo, a los políticos, ingenieros, industriales. Pero quizá no sea ningún defecto el que ella nos libre teóricamente de la absolutización de este mundo y el que nos abra la única puerta de entrada científica posible al único mundo que es verdadero en un sentido superior, el mundo del espíritu absoluto. Y quizá sea ella también la función teórica de una praxis, y precisamente de aquella que ha de hacer realidad, por necesidad, los intereses supremos y últimos de la humanidad” (Husserl, 2019, p. 283). Entre estos ideales, se encuentran sin problemas “la exigencia, formal en su universalidad, de la conversión completa de la humanidad a la dignidad del trabajo verdadero, idealmente dirigido” (Quepons, 2024, p. 96). Ha sido popular durante años la creencia de que la fenomenología husserliana se interesa poco o nada en el mundo social y que dicho interés suele quedarse en el análisis abstractivo de los elementos de dicho mundo, sin embargo, el legado de Husserl nos ha ido mostrando poco a poco una profunda preocupación ética y práctica dentro de su fenomenología que se muestra, eventualmente, como el espíritu fundamental con el que fue concebida su obra entera.

el ejercicio de un rompimiento similar a aquel realizado por los griegos en el surgimiento de la filosofía, ello es, la epojé trascendental²⁹ del mundo, la retrotracción del mundo ideal forjado por la ciencia para el descubrimiento del mundo de vida como base de toda intuición y evidencia que permita la introducción del mundo de vida como un problema universal y no parcial de la ciencia (y filosofía) (HUA VI 135). Y, después de ello, explicitar su necesidad de tratamiento propio:

La vida que produce la validez del mundo en la vida mundana natural no deja que se la estudie en la actitud de la vida mundana natural. Es necesario, por lo tanto, un cambio de actitud total, una epojé universal totalmente peculiar (HUA VI 151).

Así como el mundo de vida no puede ser estudiado con la actitud normal del día a día, sino que tiene que pasar por dicha epojé, las ciencias requieren de un comportamiento particular para poder dar cuenta de los mundos circundantes, en esto coinciden tanto Husserl como Uexküll. Para nuestro autor moravo, es necesaria la epojé, para nuestro otro pensador, no existe dicho camino, pero sí existe la salvación de las ciencias por medio de la introducción de la subjetividad en ellas. En ello estamos de acuerdo, una ciencia que no se reconozca producto humano está condenada al fracaso, quizá no al experimental, pero sí al general, tarde o temprano ella caerá en dinámicas legitimadoras de regímenes, neo frenologías, y prosperará en un empobrecimiento gradual de los mundos circundantes. No podemos hacer más que coincidir con aquellas palabras:

²⁹Sobre el concepto de epojé: Husserl señala que la forma idealizada de mundo de la pura experiencia abarca toda forma y contenido (HUA VI 38) y ello hace que la tarea de alcanzar una exclusión de dichas idealizaciones sea difícil de ejecutar (Husserl, 1980, p. 60). Dicha ejecución se da por medio de la epojé, que permite la “desconexión” (HUA III/1 67) de las ciencias positivas que se han erigido histórica y culturalmente para alcanzar la salida de la actitud natural. Sebastian Luft (2017) reconoce que, aunque distinguidos en una primera etapa –que abarcaría de 1900 a 1913– los conceptos de epojé y reducción se estabilizarían como sinónimos en la madurez intelectual de Husserl. Luft propone entonces que “efectuar la reducción a X’ quiere decir justamente investigar al ente ‘objetivo’ con miras a sus operaciones de constitución ‘subjetivas’, es decir, a los actos y complejos de actos que a su vez poseen ciertos procesos genéticos previos y que han traído a la presencia al ente tal y como él se presenta ante nosotros como ya ‘terminado’” (p. 18). Esta reducción, esta epojé, no avanza como duda universal cartesiana dejando de lado la tesis que es objeto de su duda, sino que la desconecta: la pone entre paréntesis, como se es famosamente sabido.

Las descripciones esencialistas, mecanicistas, idealistas-subjetivas o cotidianas, en relación al acontecer sensible y la integración social, serían sesgadas, unilaterales y demasiado estáticas para dar cuenta de la ductilidad del ser humano y la naturaleza que lo rodea [...] La ciencia [...] tiene el *Telos* de emancipar al ser humano de las cadenas de los prejuicios (Huesca Ramón, 2021, pp. 142-143).

En este tenor, la emancipación debe de ser de las estructuras históricas que nos han llevado a concebir los mundos de vida alternativos como separados de la posibilidad de una existencia auténtica, legítima, interpretativa, y valiosa. Ya sea la biología o la filosofía, la empresa humana de conocimiento debe de entregarse a este noble propósito, si fuera de otra forma, llegará el día en que habremos olvidado el sabor de la comida y el sonido del agua, creyéndolos ajenos a nosotros. No seremos ciegos, sino también sordos, mudos y desprovistos de actuar, nuestros movimientos serán carentes de voluntad, con una pobreza de significado en la historia personal de cada uno, pese a que Uexküll (1998) nos dijo que “el comportamiento no son meros movimientos o tropismos, aunque consisten en percepciones [*Merken*] y operaciones [*Wirken*], no están mecánicamente regulados, sino significativamente organizados” (p. 26); ello no importará, porque decirlo será un engaño de una serie de científicos que se niegan a la verdadera realidad, la del número. Así, nuestros caminos no existirán, solo habrá rutas de pavimento que habremos de seguir, violentas para cualquier forma de andar que no se rinda ante los intereses de unos pocos, estaremos entonces *verdaderamente atados a los confines del mundo*. Un mundo donde todo es ilusión y no hay garantía ni del cariño ni de la rabia, donde las horas corren, pero nunca sale el sol. Uexküll tiene fe en que su biología subjetiva será un paso en esta batalla por los mundos circundantes, y ellos son *todos los mundos circundantes*, no solo los que convienen al *lifestyle* contemporáneo del ser humano, no solo los que considera bellos en su cerrado criterio, donde lo bello es verdadero y lo verdadero es lo que conviene al interés privado.

Uexküll (2023, p. 81) compara nuestros intentos con un marco³⁰ que llevamos con nosotros a todos lados. En este marco somos el centro de todo el universo. Todo gira a nuestro alrededor y las cosas se compaginan perfectamente con la forma en que las veo. ¡Que amable es el universo, al hacer que todo lo que existe se le presente tal cual es solamente a los seres humanos! La salida de este marco, aunque ha sido un anhelo humano desde hace ya un tiempo, no ha sido un éxito para los ojos de Uexküll, pues al verse estallado y darse cuenta de que el ser humano no es el centro del universo, se lo ha hecho de una sola manera: se le ha negado ser especial en el cosmos. Se le ha dado ya no un mundo colorido, sino un mundo de pura muerte en la que la vida es un elemento azaroso y de poca importancia para el orden celestial. El marco ha sido destruido de la peor de las formas en que podría haber ocurrido. La apuesta, cree él, es más bien darse cuenta de que este marco existe en cada criatura sobre el planeta, y quizás, en criaturas completamente alejadas de la propia corteza terrestre. El ser humano es especial, así como lo es cada otro ser vivo. Todo aquello que esta prestado en la naturaleza tiene su propio valor. El marco debe de ser roto, y la ciencia debe de salir de su posición puramente humana: *cuando la ciencia positiva estalla el marco, lo hace en términos únicamente cuantificablemente humanos* e impone esta forma de ser al universo de manera totalitaria. Al hacer el universo grande hemos dilatado el mundo. Es necesaria una vuelta al marco. A analizar cómo este confina, pero otorga también el campo total de desarrollo: la vida. La vida de todo ser vivo se desarrolla en un marco perceptivo y en ello, no hay vergüenza:

Si junto a nuestro mundo de la percepción colocamos los mundos que los animales perciben y les concedemos la misma legitimidad que al nuestro, resultará, en lugar del mundo humano, que hasta ahora hemos considerado como el único existente, un universo completamente distinto de ese otro universo que se había abierto ante los ojos del hombre (Uexküll, 1924, pp. 330-331).

³⁰ Este “marco”, claro como el cristal, se habría forjado conceptualmente en el estudio de los animales marinos en acuarios. Uexküll le heredo a Lorenz la fascinación por dicho tipo de recintos para el estudio de la relación animal-medio (Wessely, 2019). Así como a través del cristal podemos ver todo el espacio donde se está desarrollando la constitución del mundo circundante del animal marino, existe un marco alrededor de todo ser vivo. Un marco que puede ser muy grande, o muy pequeño. Pero que es.

La ciencia de la vida, por la vida y para la vida debe forjar poco a poco esta visión de mundo plural, rebotante de significado, y comprometida. Las *Ideas para una concepción biológica del mundo* (1913) de Uexküll llevan en alemán por título *Bausteine zu einer biologischen Weltanschauung*, es hora de que le hagamos honor a dicho título y comencemos a apilar bloques de construcción [*Bausteine*] para lograr dicha tarea. Nuestro biólogo no propone un regreso tan metódicamente explícito como el husserliano, pero confía lo suficiente en su prosa para hacerle ver a los seres humanos que se han perdido, a través de los siglos, y cada vez más, del espectáculo de la naturaleza. Cree que la biología podrá ayudarlos a estar dispuestos a verla, escucharla y sentirla, con todo y sus grandes misterios, y que, con ello, los cultivará a ellos mismos antes de que se den cuenta:

[La biología] nos enseña que este mundo, como mundo perceptible nuestro, es una parte viva de nosotros mismos, que no podemos despreciar sin empobrecernos, pero que por el propio trabajo podemos hacer que sea cada vez más rico y más vivo, que crezca con nosotros y se extienda y sea capaz de despertar en nuestro interior sentimientos cada vez más escogidos. Y final y definitivamente, la biología nos enseña a conocer las fronteras que son puestas a nuestro saber por la construcción conforme a plan de nuestra propia personalidad, pues en la debida limitación descansa la conformidad a plan. Termina así, como toda verdadera ciencia, no con una respuesta, sino con una interrogación (Uexküll, 1945, p. 239).

Conclusiones

No podríamos decir que a Husserl le faltó biología, o que Uexküll tenía deficiencia de formación en fenomenología. Sin embargo, si nos parece que las críticas realizadas por ambos autores pueden enriquecerse conceptualmente la una de la otra, especialmente por las coincidencias que hemos expuesto anteriormente. La preocupación de la forma de vida humana bajo el dominio de una ciencia completamente objetiva es un punto en el desarrollo tanto del mundo de vida husserliano como del mundo circundante uexkülliano. Nos parece que, a la luz de las tendencias que la ciencia del último siglo nos ha llevado (a través de su

consecuente éxito en determinados campos), buscar elementos de crítica a dicho ejercicio, así como contrastar dichos elementos, es un esfuerzo que hemos hecho aquí. Aquí, hemos identificado la necesidad de la concepción uexkülliana de mundo para el reconocimiento de la subjetividad humana como una entre múltiples, y como este movimiento resuena con la propuesta de Husserl de comprensión de la ciencia como un proceso abstractivo dado históricamente. La teoría de Uexküll sin duda puede ayudarnos a reflexionar acerca del puesto del ser humano en la intrincada red de la vida. La teoría de Husserl puede complementar esto al ofrecer un análisis de la experiencia humana y las limitaciones del proceder que el ser humano ha tomado en su empresa de conocer mejor este mundo.

Referencias bibliográficas

- Bacarlett Pérez, M. L. (2014). Uexküll y Merleau-Ponty: una ontología del entre. *Metatheoria*, 5(1), 35-47. <https://doi.org/10.48160/18532330me5.131>
- Bastard Rico, A. (2021). El Cambio del Concepto de Milieu al de Umwelt en el Marco de la Crítica Uexkülliana al Mecanicismo en Biología. *Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia* 21(43), 43-68. <https://doi.org/10.18270/rcfc.v43i21.3374>
- Borck, C. (2020). Hans Blumenberg: The Transformation of Uexküll's Bioepistemology into Phenomenology (pp. 188-204). En F. Michellini & K. Köchy (Eds.), *Jakob von Uexküll and philosophy. Life, environments, anthropology*. Routledge.
- Chávez Báez, R & Gibu Shimabukuro, R. (2023). Ciencia moderna como matematización del mundo: Una crítica a partir de la ciencia nueva de Vico y la fenomenología Husserliana (pp. 221-232). En A. Xolocotzi (Coord.), *Aspectos Fenomenológicos de la tradición filosófica*. Sb Editorial/BUAP.
- Crescenzi, Y. (2022). Breve introducción a la noción de «Umwelt» de Jakob von Uexküll y su lectura merleaupontyana. *Balthazar*, 5, 50-62.
<https://doi.org/10.54103/balthazar/20318>
- Cykowski, B (2021). *Heidegger's Metaphysical Abyss. Between the Human and the Animal*. Oxford University Press.
- Feuerhahn, W. (2009). Du milieu à l'Umwelt: enjeux d'un changement terminologique. *Revue Philosophique de la France Et de l'Etranger* 134 (4), 419-438.
<https://doi.org/10.3917/rphi.094.0419>
- Gander, H.G. (Ed.). (2010). *Husserl-Lexikon*. Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- Haraway, D. (1976). *Crystals, fabrics and fields: metaphors for organicism in the twentieth-century developmental biology*. Yale University Press.

- Harrington, A. (1996). *Reenchanted Science: Holism in German culture form Wilhelm II to Hitler*. Princeton University Press.
- Heredia, J.M. (2022). *Mundología. Jakob von Uexküll: aventuras inactuales de un personaje conceptual*. Editorial Cactus.
- Heredia, J. M. (2021a). Jakob von Uexküll y el problema de los mundos humanos. *Contrastes. Revista Internacional De Filosofía*, 26(1), 43-63.
<https://doi.org/10.24310/Contrastescontrastes.v26i1.8576>
- Heredia, J. M. (2021b). El concepto uexkülliano de mundo circundante y sus desplazamientos. *Universitas Philsosophica*, 38(76), 15-47.
<https://doi.org/10.11144/Javeriana.uph38-76.cumc>
- Huesca Ramón, F. (2021). Sistema nervioso y especulación: filosofía de la mente en Hegel (pp. 131-146). En Elguera, Y., Balladares, J., Huesca, F. & Olvera, Z (Eds.) *Hegel, Actualidad de su Lógica y su Sistema*. Editorial Ande.
- Husserl, E. (1973). *Zur Phänomenologie der Intersubjektivität. Texte aus dem Nachlass. Dritter Teil: 1929-1935*. (HUA XV). Martinus Nijhoff.
- Husserl, E. (1975). *Logische Untersuchungen. Erster Band: Prolegomena zur reinen Logik*. (HUA XVIII). Martinus Nijhoff.
- Husserl, E. (1980). *Experiencia y juicio. Investigaciones acerca de la genealogía de la lógica*. UNAM.
- Husserl, E. (2001). *Analyses concerning passive and active synthesis. Lectures on Transcendental Logic*. Kluwer Academic Publishers.
- Husserl, E. (2008). *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*. (HUA VI). Prometeo Libros.
- Husserl, E. (2013). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica. Libro primero: Introducción general a la fenomenología pura*. (HUA III/1). Fondo de Cultura Económica.

- Husserl, E. (2014). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica. Libro segundo: investigaciones fenomenológicas sobre la constitución.* (HUA IV). Fondo de Cultura Económica.
- Husserl, E. (2019). Kant y la idea de la filosofía trascendental. En *Textos Breves*. Ediciones Sígueme.
- Kirschner, S. (2023). The institutional fate of Uexküll's umwelt theory at the University of Hamburg. *Sign Systems Studies*, 51(3-4), 441-512.
<https://doi.org/10.12697/SSS.2023.51.3-4.0>
- Krüger, H. (2020). Closed environment and open world. On the significance of Uexküll's biology for Helmuth Plessner's natural philosophy (pp.89-105). En F. Michellini & K. Köchy (Eds.), *Jakob von Uexküll and philosophy. Life, environments, anthropology*. Routledge.
- Lestel, D., Bussolini, J., & Chrulew, M. (2014). The Phenomenology of Animal Life. *Environmental Humanities*, 5, 125-148. <https://doi.org/10.1215/22011919-3615442>
- Lombard, J. A. (2024) Foray into *Welt* and *Umwelt*: Rereading the Onto-Ethological Discussion between Heidegger and Uexküll. *Biosemiotics* 17, 273-296.
<https://doi.org/10.1007/s12304-024-09570-1>
- Luft, S. (2017). Sobre los múltiples significados de la reducción según Husserl. Reflexiones acerca del significado fundamental del concepto central de la fenomenología trascendental. *La Lámpara de Diógenes*, 15, 7-33.
- McCosker, J.E. (2007). The History of Research at the California Academy of Sciences' Steinhart Aquarium and Department of Aquatic Biology. *Proceedings of the California Academy of Sciences* 58 (11), 171-195.
- Mejía, E. A. (2017). El "retroceso" al mundo-de-vida en la fenomenología de Husserl (pp. 111-127). En A. Xolocotzi, R. Chávez Báez & R. Gibu Shimabukuro (Coords.),

Mundo y Mundo-de-vida. Su origen y desarrollo en la interpretación fenomenológica contemporánea. BUAP.

Moyle, T. (2020). Animal behavior and the passage to culture. Merleau-Ponty's remarks on Uexküll (pp.141-157). En F. Michellini & K. Köchy (Eds.), *Jakob von Uexküll and philosophy. Life, environments, anthropology.* Routledge.

Michellini, F. (2020). The philosopher's boredom and the lizard's sun: Martin Heidegger's interpretation of Jakob von Uexküll's Umwelt theory (pp. 122-140). En F. Michellini & C. Köchy (Eds.) *Jakob Von Uexküll and Philosophy. Life, Environments, Anthropology.* Routledge.

Muñoz Pérez, Enrique, V. (2015). El aporte de Jakob von Uexküll a *Los conceptos fundamentales de la metafísica. Mundo. Finitud, soledad (1929-1930)* de Martin Heidegger. *Diánoia* 60(75). 85-103.

Ostachuk, A. (2013). El Umwelt de Uexküll y Merleau-Ponty. *Ludus Vitalis*, 21(39). 45-65.

Ovčáčková, L. & Švorcová, J. (2024). Metaphysics of the Organic Whole: Ehrenfels, Uexküll, and Merleau-Ponty. *Biosemiotics* 17, 341-360.

<https://doi.org/10.1007/s12304-024-09562-1>

Quepons, I. (2024). Carta de Husserl a Arnold Metzger del 4 de noviembre de 1919. *Acta Mexicana De Fenomenología*, (6), 87-100.

Quintana-Montes, J.L. (2022a). *A priori de dominación, capitalismo y serenidad. Consideraciones críticas en torno a la ciencia y la técnica modernas: entre Marx, Heidegger y Marcuse.* Tesis Doctoral (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla).

Quintana-Montes, J.L. (2022b). Ciencia moderna y capitalismo: notas en torno a un doble olvido del mundo de la vida. *Isegoría*, 66: e20.

<https://doi.org/10.3989/isegoria.2022.66.20>

- Ramírez Barreto, A. (2010). Ontología y antropología de la interanimalidad. Merleau-Ponty desde la perspectiva de Tim Ingold. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 5(1), 32-57.
- Rüting, T. (2004). History and significance of Jakob von Uexküll and of his institute in Hamburg. *Sign Systems Studies* 32 (1-2), 35-71.
- San Martín, J. & Pintos Peñaranda, M. (2001). Animal Life and Phenomenology (pp. 342-363). En S. Crowell, L. Embree & S. J. Julián (Eds.), *The Reach of Reflexion: Issues for Phenomenology's Second Century*. Electron Press.
- Spiegelberger, H. (1960). *The Phenomenological Movement: A Historical Introduction*. Springer.
- Tønnessen, M. (2011). *Umwelt transition and Uexküllian phenomenology. An ecosemiotic analysis of Norwegian wolf management*. [Tesis de Doctorado] Universidad de Tartú.
- Tønnessen, M. (2015). Uexküllian phenomenology. *Chinese Semiotic Studies*, 11(3), 347-369. <https://doi.org/10.1515/css-2015-0018>
- Umbelino, L.A. (2013). La Melodía De La Vida. Merleau-Ponty, Lector De Jacob Von Uexküll. *Investigaciones Fenomenológicas* 4(1), 351-360.
- Uexküll, J.V. (1924). La biología de la otra jacobea. *Revista de Occidente* 9. 297-331.
- Uexküll, J. V. (1926). *Theoretical Biology*. Brace & Harcourt.
- Uexküll, J.V. (1940). *Der Stein von Werder*. Wegner.
- Uexküll, J. V. (1945). *Ideas para una concepción biológica del mundo*. Espasa-Calpe.
- Uexküll, J.V. (1998). The Theory of Meaning. *Semiotica*, 42(1). 25-82.
<https://doi.org/10.1515/semi.1982.42.1.25>
- Uexküll, J.V. (2001). An Introduction to Umwelt (Gösta Brunow, Traducción). *Semiotica* 134 (1), 107-110. (Publicado originalmente en 1936).
<https://doi.org/10.1515/semi.2001.017>

- Uexküll, J. V, & Uexküll, T. (2004). The Eternal Question: Biological variations on a Platonic dialogue (Edgar Vögel, Traducción). *Sign System Studies* 32 (1), 329-362. (Publicado originalmente en 1944). <https://doi.org/10.12697/SSS.2004.32.1-2.15>
- Uexküll, J.V. (2010). *A foray into the worlds of animals and humans with A theory of meaning*. University of Minnesota Press.
- Uexküll, J.V. (2014). *Cartas biológicas a una dama*. Editorial Cactus.
- Uexküll, J.V. (2023). *Teoría de la vida*. Editorial Cactus.
- Vila, J. (2023). Animales relacionales: la concepción heideggeriana del organismo biológico en los Grundbegriffe de 1929. *Crítica. Revista Hispanoamericana De Filosofía*, 55(165), 3–26. <https://doi.org/10.22201/iifs.18704905e.2023.1461>
- Vörös S. (2017) From umwelten to lebenswelten: A casual stroll with uexküll, Plessner, and Merleau-Ponty. *Constructivist Foundations* 12(3), 299-301
- Wessely, C. (2019). Watery Milieus: Marine Biology, Aquariums, and Limits of Ecological Knowledge circa 1900. *Grey Room* 75. 36-59. https://doi.org/10.1162/grey_a_00269
- Zirión Quijano, A. (2019). Cuerpo animal y mundo animal. Fenomenología en el borde la empatía. *Devenires*, 20(40), 137-156.